

# El Terremoto y su Impacto en el Crecimiento del PIB

**Podemos estimar preliminarmente que el impacto que tendrá el terremoto en el crecimiento del PIB en Chile durante el 2010 será de 1 punto porcentual menos que el registro previsto sin terremoto, es decir, terminaríamos creciendo un 4%. Lo anterior significa que habrá que hacer un esfuerzo adicional para elevar a futuro la trayectoria de crecimiento de la economía, lo que requerirá de mucha imaginación y audacia.**

Justo cuando la economía chilena venía saliendo de los efectos de la reciente crisis subprime a nivel internacional, nos va a tocar enfrentar las consecuencias de uno de los terremotos de mayor magnitud en el mundo. Esta catástrofe de la naturaleza que concentró su fuerza devastadora en las zonas del Maule y Bío Bío, aunque es un evento lamentable, si es manejada adecuadamente puede transformarse en una oportunidad para, a mediano plazo, elevar nuestro ritmo de crecimiento.

Al manifestarse con todas sus fuerzas la crisis sub-prime en Octubre de 2008, Chile se encontraba creciendo a una tasa anualizada de 3,9%. Exactamente un año más tarde, en Octubre de 2009, el país tocó fondo para esta coyuntura en su registro de crecimiento anualizado, con una tasa de -2,4%. Es decir, un impacto directo no menor de 6,3 puntos porcentuales por dicho episodio. Con posterioridad, y luego de una serie de registros mensuales de actividad (Imacec) por sobre el 3%, estaríamos materializando una tasa anualizada de crecimiento a Enero de 2010 en torno a -1,2% y, a partir de ahí, todos los analistas a principios del verano preveían una tendencia persistente de mejoría para esta variable, sólo discrepándose respecto al nivel en que terminaríamos el año 2010. Aquí sí existían ciertas diferencias, ya que los optimistas estaban hablando de un 5,5%, y los pesimistas, de un 4,5% o algo menos. Según Libertad y Desarrollo, el crecimiento sería en torno al 5%.

### Además en esta edición:

Cárceles: 4 Años Perdidos en Prevención, Rehabilitación y Seguridad Ciudadana

Detrás de dicha discrepancia, que creemos no es irrelevante, hay disímiles visiones de cómo evolucionaría la economía mundial este año y de la rapidez con que la economía chilena sería capaz de comenzar a recuperar, al menos en parte, su potencial de crecimiento.

En efecto, mientras algunos piensan que definitivamente hemos entrado a un nuevo mundo con menor apalancamiento, menos globalización y mayores regulaciones, lo que se traduciría en definitiva en tasas de crecimiento más moderadas que en el pasado, otros aseguran que la reciente caída de la actividad ha sido solo un fenómeno temporal, ya que no se detendrá el crecimiento impulsado por países como China e India, con los consiguientes efectos positivos para países productores de materias primas como Chile.

Cuadro Nº1

## CRECIMIENTO DEL PIB: EPISODIOS SELECCIONADOS DE TERREMOTOS EN CHILE (Variaciones %)

<b>Terremoto de 1985:</b>		<b>Coyuntura actual: 2010 (**)</b>		
25 años atrás(*)		Sin terremoto		Con terremoto
1985	Trim I: 5,1%	2010	Trim I: 5,0%	3,3%
	Trim II: -0,2%		Trim II: 5,9%	0,6%
	Trim III: -0,6%		Trim III: 5,0%	5,9%
	Trim IV: 2,7%		Trim IV: 4,3%	5,9%
<b>Total Año 1985:</b>	<b>1,7%</b>	<b>Total Año 2010:</b>	<b>5,0%</b>	<b>4,0%</b>

(\*) Se basa en matriz insumo producto de 1977  
(\*\*) Se basa en matriz insumo producto de 1996

Fuente: Elaboración deLyD.

En relación a la capacidad de la economía chilena de recuperar su potencial de crecimiento, sabemos que la vara ha estado bastante baja en los últimos años, debido a que la productividad de la economía crece a tasas negativas. Al respecto, recordemos que en la época de oro de la economía chilena, cuando crecimos en promedio en torno al 7% por una década, la productividad lo hacía a un promedio del 3%. De aquí que esperar alguna mejoría en este frente en el corto plazo, si bien no es algo instantáneo, es bastante plausible, salvo que acontezcan fenómenos totalmente impredecibles de índole muy negativa para el aparato productivo y que obliguen a una redefinición de prioridades nacionales, que en todo caso pueden transformarse en oportunidades para acercarnos más rápido a las productividades de la llamada época de oro.

Y justamente es un fenómeno totalmente impredecible y de índole muy negativo el que ocurrió la pasada madrugada del sábado 27 de febrero: el terremoto grado 8,8 en la escala Richter que afectó a amplias áreas del territorio Centro-Sur del país, impactando no sólo a una gran fracción de la matriz productiva del país, sino que también a su matriz social. La pregunta relevante ahora es cómo podrá afectar dicho evento la trayectoria actual de crecimiento de corto y mediano plazo de la economía chilena.

## El Corto Plazo

**Cuando se piensa que tras la gran destrucción de riqueza que produjo este terremoto viene un gasto compensatorio que permitirá mitigar los efectos negativos sobre la actividad, se olvida que materializar ese gasto no es instantáneo y debe ser efectuado con gran eficiencia.**

Si bien aún es difícil dimensionar el posible impacto puntual que pueda tener este terremoto en la actividad económica de este año, un análisis preliminar de sensibilidad nos indica que habrá un impacto en los dos primeros trimestres de este año, lo que se traduciría en una caída de alrededor de 1 punto porcentual en la tasa de crecimiento final anual para el 2010. Es decir, tendríamos un registro de entre 3,5% y 4,5% para el PIB este año, dependiendo de si uno está en el campo de los más pesimistas u optimistas, respectivamente. Según Libertad y Desarrollo estaremos en el centro de ese rango, es decir, en un 4%.

Esta sensibilización se efectuó en base a la respuesta de la actividad económica de Chile a otro episodio telúrico relativamente reciente: el terremoto de Marzo de 1985, que aunque de menor magnitud, encontró a la economía chilena en una posición mucho más desfavorable en términos de financiamiento externo (de hecho tuvo que enfrentar en esos meses una crisis de balanza de pagos) y la situación patrimonial del sector privado era bastante más precaria.

Inspeccionando la evolución que registró el Imacec entre 1985 y 1984, mes a mes, y extrapolando en forma simple ese comportamiento a nuestra actual serie estimada para el Imacec, obtenemos como resultado final la señalada caída de 1 punto porcentual en la tasa de crecimiento del PIB 2010 del escenario con terremoto versus aquel sin terremoto (Ver Cuadro Nº1 para el detalle trimestral de la evolución esperada del PIB).

Este cálculo incorpora de cierta manera el hecho de que la economía chilena después de 25 años, además de ser sin duda la mejor manejada del hemisferio sur, se ha tornado muy resiliente en términos macroeconómicos y de su capital humano para enfrentar shocks adversos como el señalado. Pero de aquí a pensar en que no habrá un efecto o que éste puede ser incluso positivo, hay mucho trecho. Lo anterior en virtud a la gran destrucción de capital físico que ha existido en los sectores de la pesca, forestal, vinos, siderurgia y petroquímica (al respecto, una consultora internacional experta en evaluar desastres -Eqecat Inc.- acaba de estimar que la misma alcanzaría

a entre US\$ 15.000 y US\$ 30.000 millones, entre un 9% y 18% del PIB). Si a lo anterior se unen serios problemas de conectividad y logística, tenemos un impacto directo en el PIB. También es de mucha relevancia el significativo shock negativo a las expectativas que se ha producido en la población, no sólo por una mayor sensación de inseguridad, sino que también por eventuales pérdidas de riqueza (bienes personales, precio de acciones, etc.), lo que inhibirá a futuro la disposición a recuperar los niveles de consumo previos a la crisis sub-prime, los que venían tímidamente en ascenso luego de los primeros Imacec positivos de fines del año pasado.

En concreto, estaremos en presencia de un freno transitorio, pero no menor, en el ritmo de crecimiento de la actividad y gasto privado, lo cual tratará de ser compensado, al menos en parte, por una mayor actividad y gasto estatal, como ocurrió con la acción de los gobiernos -tanto en Chile como en el extranjero- con la crisis sub-prime.

Cuando se piensa que tras la gran destrucción de riqueza que produjo este terremoto viene un gasto compensatorio que permitirá mitigar los efectos negativos sobre la actividad, se olvida que materializar ese gasto no es instantáneo y debe ser efectuado con gran eficiencia.

## El Mediano Plazo

Aquí la eficiencia en la ejecución de dicho gasto será clave para sentar los pilares de una gradual, pero sólida recuperación de la productividad, de la actividad económica y el empleo. Ésta también es una enorme oportunidad para lograr consensos que permitan dar, idealmente, varios saltos discretos en la trayectoria de incremento de la productividad. Para acometer esta tarea es tremendamente positiva la llegada de un nuevo gobierno, que no sólo traerá ideas frescas para este gran desafío a nivel sectorial, sino que también estará muy predispuesto a lograr acuerdos que nos permitan avanzar.

Creer en forma sostenida al 6% y generar un millón de empleos no es una utopía, pero para ello es fundamental un país comprometido por sacar adelante este desafío.

En resumen, podemos estimar preliminarmente que el impacto que tendrá el terremoto en el crecimiento del PIB en Chile durante el 2010 será de 1 punto porcentual menos que el registro previsto sin terremoto, es decir, terminaríamos creciendo un 4%. Lo anterior significa que habrá que hacer un esfuerzo adicional para elevar a futuro la trayectoria de crecimiento de la economía, lo que requerirá de mucha imaginación y audacia.